

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Sevilla 5 Rs. trimestre  
 Provinc. 8 " " "  
 Extranj. 8 " " "  
 Ultram. 12 " " "  
 Número suelto, 1 Rvn.

## EL TALLER

## SE SUSCRIBE

Dirigiéndose al Admini-  
 strador Mr. Wellington.—Sevilla.  
 Pago adelantado.

REVISTA MASÓNICA QUINCENAL.

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

S. A. P.

## SECCION OFICIAL.

Nos F. R. C., Ciro, M. M., Gran Maestro de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Sabed: Que el precitado Cuerpo Superior, en uso de su soberanía, ha acordado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º La *Gran Logia Simbólica Independiente Española* reconoce como única potencia regular para el Rito Simbólico en el territorio de la República del Perú, á la Gran Logia de Antiguos Libres y Aceptados Masones, establecida en Lima en el mes de Marzo de 1882.

Art. 2.º Se nombra como nuestro Representante cerca de aquel Alto Cuerpo al R. H. Federico Ego Aguirre, primero en la terna propuesta.

Art. 3.º Se suplica á la precitada Gran Logia del Perú elija su Representante cerca de nuestra Gran Logia entre los tres hermanos siguientes: B. Ruiz, R. Badia y M. Martinez.

Publíquese en el periódico oficial EL TALLER, para conocimiento de todos.

Sevilla 15 de Octubre de 1883.

EL GRAN MAESTRO,

Ciro, M. M.

Refrendado, sellado y timbrado,

EL GRAN SECRETARIO,

Newton. M. M.

Extracto de la sesion extraordinaria de 8 de Octubre de 1883, de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el hermano D. Laercio, y con el concurso de los hermanos Lulio, Charitas, Pindaro, David, Huss, Eolo, Diócles, Welligton, Newton 2.º, Floridablanca, Pirro, Viria-

to 1.º, Pitágoras y Newton 1.º, Gran Secretario, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason y *cámara constituyente*, segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes, resultó conforme con 15 Representantes.

Leida por el Gran Secretario el acta de la anterior sesion, fué sin observacion aprobada. El Gran Presidente manifestó que el objeto de la sesion extraordinaria era, como estaba acordado y se habia indicado en la citacion, para continuar la discusion del proyecto presentado de Estatutos Generales de la *Gran Logia*, en virtud de lo cual se entró en la

## ORDEN DEL DIA.

Fueron discutidos y aprobados por su orden los artículos 40 al 49 del capítulo 3.º, 50 al 55 del capítulo 4.º y 56 al 112 del capítulo 5.º correspondientes al título 2.º aplazándose el debate de los capítulos 6.º al 8.º de dicho título 2.º para la inmediata sesion extraordinaria que tendrá lugar el Viérnes 12 del corriente.

Dada segunda lectura á los títulos 3.º y 4.º en sus capítulos 9 al 12 y 13 respectivamente fueron por su orden y sin discusion aprobados en su totalidad.

Terminadas las horas reglamentarias fué escusada la falta de asistencia de los hermanos Amor, Hunter, Homero, Orion, Abraham y Pareo, hallándose ausentes los hermanos F. Gioya, Osiris, Petit, Reger, Viriato 2.º y Aristides.

Circulado el Saco de Beneficencia, pasó su producto al respectivo Cofre.

El Gran Presidente, en la forma acostumbrada, cerró los trabajos del grado de Maestro Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.



Estracto de la sesion ordinaria de 15 de Octubre de 1883 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el hermano D. Laercio y con el concurso de los hermanos Lulio, Charitas, Amor, David, Eolo, Huss, Wellington, Diócles, Floridablanca, Píndaro, Pirro, Hunter, Newton 2.º, Pitágoras, Constante y Newton 1.º Gran Secretario, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes resultó conforme con 17 Representantes.

Leida por el Gran Secretario, el acta de la anterior sesion, fué aprobada.

El Gran Presidente dió cuenta de la distribucion dada, por la comision respectiva, al material recibido por la Gran Secretaria, que fué el siguiente:

*A la Gran comision de Expediente para su despacho.*

Cuatro comunicaciones de las Logias *Luz* núm. 12 de San Fernando, *Constancia* núm. 13 de Barcelona y *Estrella Flamingera* núm. 21 de Córdoba, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros.

*A la Gran Comision Central para lo que corresponda.*

Una comunicacion de la Gran Logia de Libres y Aceptados Masones de la República del Perú solicitando relaciones y cambio de Representantes: Una idem de la Gran Logia de Libres y aceptados Masones del Distrito Federal de Méjico acompañando varios documentos para justificar su regularidad y legitimidad y demandando reconocimiento y relaciones amistosas: Una idem de la Gran Logia *Victoria* de Australia, haciendo igual demanda que la anterior.

*A la Gran Comision de Hacienda y Beneficencia para que emita dictámen;*

Una comunicacion del H. J. N. simbólico Lara obrero activo de la R. Logia *Luz* núm. 12 de San Fernando, apoyada por el Venerable Maestro de ésta, solicitando se le auxilie á fin de poder realizar la curacion de la dolencia que le aqueja hace cerca de un año.

Sin observacion fué aprobada la distribucion del anterior material acordándose, á propuesta del hermano David, que la demanda del hermano Lara, una vez dictaminada, sea discutida en la sesion extraordinaria próxima.

Autorizada la lectura de dictámenes de comisiones el hermano Amor como ponente de la Central lo hizo de los siguientes:

1.º Sobre la comunicacion del R. hermano Wellington, Gran Tesorero, dando

cuenta del atropello y robo de que fué víctima el dia 19 de Setiembre último.

2.º Sobre la solicitud del H. Fortuy de San Fernando para que se llame á la vista y sea examinado el proceso que se le siguió por la R. Logia *Verdad* núm. 3. de Cádiz.

3.º Sobre la reclamacion hecha por el H. Belisario, contra el acuerdo de la Gran Logia en el expediente incoado á instancia de aquél.

4.º Sobre la demanda de reconocimiento y relaciones hecha por la Gran Logia de Libres y aceptados Masones de la República del Perú.

Tomados por su orden en consideracion y acordada la urgencia para el último pasó este á la orden del dia para su debate y los tres restantes á segunda lectura y discusion en la sesion próxima ordinaria.

Por el hermano Newton ponente de la Comision permanente de actas se dió lectura al dictámen favorable de esta sobre el nombramiento de Representante hecho por la R. Logia Caballeros de Oriente núm. 20 de Madrid, en favor del H. M. P. simbólico Constante.

Tomado en consideracion y acordada la urgencia, que fué solicitada, el Gran Presidente usando de las facultades que le concede el Reglamento dispuso que desde luego fuese discutido dicho dictámen.

Se retiró temporalmente el H. Constante.

Fué por unanimidad aprobado, despues de discutido, el dictámen de la Comision permanente de actas.

Con el ceremonial del caso se dió entrada al R. H. M. P. simbólico Constante y previo el correspondiente juramento, que prestó, fué admitido y proclamado como Representante de la R. Logia Caballeros de Oriente núm. 20 de Madrid, acto que fué saludado segun costumbre.

Circulando el saco de proposiciones no produjo material alguno y concedida la palabra en bien general de la orden ó particular de la Cámara reinó silencio entrándose en la

#### ORDEN DEL DIA.

Fué aprobado, despues de discutido, en su totalidad primero y en el articulado despues, el dictámen favorable de la Gran Comision Central, reconociendo como regular y legitima la Gran Logia de Libres y aceptados Masones de la República del Perú, constituida en Lima, nombrando como Representante y Garante de Amistad, cerca de la misma, al R. H. Federico Ego Aguirre.



Declarados los trabajos en Cámara Constituyente se procedió á la segunda lectura del proyecto de Estatutos Generales en sus títulos 5.º y 6.º, los que por su orden fueron aprobados en su totalidad acordándose que el articulado se discuta en la sesion extraordinaria próxima que tendrá lugar el Viérnes 19 del corriente.

Transcurridas las horas de Reglamento fueron excusadas las fallas de asistencia de los hermanos Homero, Abraham, Pareo, Orion y Viriato 1.º encontrándose ausentes los hermanos Aristides, Viriato 2.º, Petit, Roger, Osiris y Flavio Gioya.

Circulado el saco de Beneficencia pasó su producto al respectivo cofre.

El Gran Presidente en la forma acostumbrada cerró los trabajos del grado de Maestro Mason retirándose todos en paz á la hora conocida.

A. L. G. D. G. A. D. U.

A la Muy Respetable Gran Logia Simbólica Independiente Española, S. A. P.

Queridos y respetables hermanos: La Gran Comision Central que suscribe, tiene la satisfaccion de poner en vuestro conocimiento que con arreglo á las atribuciones que le competen por los artículos 61 núm. 2 y 85 núm. 2, de la Constitucion vigente, ha tenido el honor de informar á nuestro Gran Maestro lo siguiente:

«Vista la anterior comunicacion del Gran Secretario de la Gran Logia de los Libres y Aceptados Masones del Perú su fecha 28 de Diciembre de 1882, por la cual aquel Alto Cuerpo Simbólico solicita el cambio de relaciones fraternales con nuestra Gran Logia, proponiendo al efecto una terna de hermanos para designar entre ellos nuestro Representante cerca de aquel Cuerpo;

Vistos los procedimientos llevados á cabo por la Gran Logia Simbólica del Perú para su constitucion en Lima en el mes de Marzo de 1882;

Vista la Constitucion y demás Leyes por que se gobierna dicha Gran Logia y

Considerando que en la época de su creacion no existia en el territorio del Perú una Gran Logia Independiente para la Masoneria Simbólica de Antiguos Libres y Aceptados Masones, siendo por lo tanto la que nos ocupa la primera que estableció la jurisdiccion del Rito en un territorio desocupado.

Considerando que la Constitucion y Leyes de dicho Cuerpo están conformes con los Antiguos límites y demás estatutos de la Masoneria Simbólica;

Esta Gran Comision tiene el honor de proponer los siguientes:

Art. 1.º Esta Gran Logia Simbólica Independiente Española reconoce como única potencia regular para el Rito Simbólico en el territorio de la República del Perú á la Gran Logia de los Antiguos Libres y Aceptados Maso-

nes establecida en Lima en el mes de Marzo de 1882.

Art. 2.º Se nombra como Representante cerca de aquel alto Cuerpo al Respetable hermano Federico Ego Aguirre primero en la terna propuesta.

Art. 3.º Se suplica á la precitada Gran Logia del Perú elija un Representante cerca de nuestra Gran Logia entre los tres hermanos siguientes:

Hermano, B. Ruiz.

Hermano, R. Badia.

Hermano, M. M. Reina.

Comuniquese á aquél Alto Cuerpo, á todas las potencias masónicas de nuestra correspondencia y á las Logias de la jurisdiccion para conocimiento de todos.

Recibid querido Gran Maestro, nuestro afecto fraternal.

Sevilla 12 de Octubre de 1883.—Firmado por la Comision.

Lo que tenemos el gusto de poner en vuestro conocimiento, despues de haber sido aprobado el preinserto informe.

Recibid, queridos y Respetables hermanos nuestro afecto fraternal.

Sevilla 15 de Octubre de 1883.—Manrique A. Lallave, M. M.—B. Ruiz, M. M.—M. Martinez.—J. M. Valdespino.—V. Santolino.—M. Rubio.

A. L. G. D. G. A. D. U.

La respetable Logia Verdad, núm. 8 que trabaja bajo los auspicios de la muy respetable Gran Logia Simbólica Independiente Española, envia á la redaccion del periódico EL TALLER, oriente de Sevilla, S. A. P.

Valle de Cádiz 12 de Octubre 1883.

Queridos hermanos: Cuando se encontraba ocupado este taller en formular, á peticion de la respetable Logia Patricia, al oriente de Córdoba, la oportuna protesta contra el proyecto de ley que eximia del servicio de las armas á los seminaristas, protesta que tratábamos de dirigir al mundo masónico y no á Logia determinada, ha visto con sorpresa y verdadero disgusto, que no solo sobre este punto si no sobre otros varios de importancia suma tiene también que estenderla, porque las circunstancias porque hoy atraviesa la Masoneria en España á ello le obligan.

Asi, pues, y después de adherirnos por completo al pensamiento iniciado por aquella Respetable Logia, alzamos nuestra voz y nos dirigimos á todos los masones españoles en general sea cualquiera su obediencia, para protestar de los actos llevados á cabo por el Ministro de la Guerra contra hermanos nuestros que visten el honroso uniforme militar, por considerar que la separación de estos del cuerpo á que pertenecen por el solo hecho de ser masones, es un atropello y un abuso que debe ser anatematizado y condenado por todos los que se honran con haber visto la luz; y que la ley de sospechosos puesta en práctica por los decretos y circulares del General Martinez Campos, es una arbitrariedad.

Pero ¿podemos nosotros como sociedades masónicas protestar de estos hechos? No.

La culpa de no poder hacer estas manifesta-



ciones ¿es por causa de nuestros enemigos? No; es desgraciadamente por culpa de nuestros mismos hermanos, Ministros, Diputados y Senadores, que jamás se han levantado en los Cuerpos Colegisladores para decir que la Masonería es una institución filosófica que solo trata de instruir al hombre, procurar su bienestar y la fraternidad universal, haciendo comprender que la libertad individual concluye en el momento que se coarta la de otro, ó se impide el ejercicio de sus derechos; y no siendo, como no es ni debe ser, sociedad política, tiene, como sociedad útil, indiscutible derecho á ser reconocida por la ley.

Si esto fuera un hecho, si las sociedades masónicas fueran, no toleradas, si no aceptadas, reconocidas y garantizadas por las leyes, pronto desaparecerían, caso de que existieran, las que titulándose masónicas se ocupasen de política, porque todos contribuiríamos á ello para no ser acusados de conspiradores y porque conociendo el Estado su existencia, conocería sus reglamentos é impediría que estos se falseasen.

Con arreglo, pues, á lo acordado y á lo expuesto anteriormente.

ESTA RESPETABLE LOGIA DEBE PROTESTAR Y PROTESTA contra el proyecto de ley que exime del servicio de las armas á los seminaristas, por considerarlo injusto puesto que crea un privilegio entre los españoles que deben ser considerados iguales ante la ley;

Debe protestar y PROTESTA contra la conducta que observan nuestros hermanos que ocupan puestos en la Gobernación del Estado por separar del servicio activo á militares dignísimos y pundonorosos, por el solo hecho de ser masones.

Debe también protestar y PROTESTA contra los cuerpos superiores, sean quienes fueren, que aun sostienen en sus grados á los hermanos que olvidan sus deberes y sus juramentos, y por consiguiente los solemnes compromisos que contrajeron al ingresar en nuestra augusta Orden.

Debe igualmente protestar y PROTESTA contra todos los hermanos que abusen de nuestro nombre y de nuestra Institución para fines políticos.

Todas las Logias, cualquiera que sea su procedencia, y el cuerpo bajo el que se encuentren auspiadas, deben tomar una resolución enérgica, decisiva; deben pedir y reclamar que los masones que falten á sus deberes y á los que convierten á nuestra Orden y se sirven de ella como de un arma política, sean inmediatamente separados de su seno y declarados fuera de aquella á todos los hermanos, Logias ó poderes superiores que directa ó indirectamente dejen de cumplir sus compromisos y juramentos con arreglo á lo dispuesto en las leyes masónicas.

La hora es llegada, queridos hermanos: ó los masones que están encargados de la Gobernación del Estado hacen que la Masonería sea una sociedad legal, ó la Orden en masa debe espulsarlos de su seno. Cuando á la Masonería española se le haga un acto de justicia, la Orden será estimada.

Aun cuando este Taller tiene casi la evidencia de que sus súplicas y protestas quedarán olvidadas, no ha titubeado en dar á conocer su pensamiento y manifestar que de continuar su-

misos y obedientes á los mandatos de los superiores, mandatos caprichosos y arbitrarios, seguirán cometiéndose atropellos y abusos no solo con nuestros hermanos militares haciéndoles perder su carrera, sino con los de la clase de paisanos que se verán perseguidos, encarcelados y estrañados de su patria, por el grave delito de pertenecer á sociedades mal llamadas ilícitas, que solo buscan el progreso y la fraternidad humana.

Esta es, queridos hermanos, la Masonería en el último tercio del siglo XIX.

Solo resta á este Taller para terminar, el suplicaros que la protesta la eleveis directamente y que nos comuniquéis los demás acuerdos que esa Respetable Logia adopte, y mientras tanto quedamos rogando al Gran Arquitecto del Universo nos proteja é ilumine, recibiendo un abrazo fraternal de todos los Obreros de este Taller que os desean paz y prosperidad.

EL VEN. MAEST.º

Alejandro, M.º M.º

EL PRI.º VIG.º

Constancia, M.º M.º

EL ORAD.º

Camoens, M.º M.º

EL SEC.º VIG.º

Apolo, M.º M.º

EL SEC.º G.º S.º

Galileo, M.º M.º

DISCURSO LEIDO POR EL HERMANO J. E. FUENTES DE LA RESPETABLE LOGIA JUSTICIA AL OR.º DE MADRID EN TENIDA FÚNEBRE Y REMITIDO PARA SU INSERCIÓN EN EL TALLER.

La muerte considerada á la luz de la Masonería.

VEN.º MAEST.º Y MIS QUER.º II.º

Así como el cristiano que tiene fé y confianza en su Dios no puede temer la muerte, así tampoco puede tener ésta horror para el mason que en un momento solemne vió brillar ante sus ojos la luz de la vida, y la vió desaparecer al instante. Entónces sí que al cumplirse los deseos de su corazón, al ver realizados sus ensueños, al hallarse en medio de hermanos que pertenecen á esa gran cadena extendida por todo el Universo, al conocer los elevados principios que la animan, al estudiar el fin á que tiende, creyó que la ignorancia, el fanatismo y la superstición que rodean á la sociedad es el velo de muerto que la cubre, el principio de putrefacción causa de su aniquilamiento, mientras que la sabiduría, la templanza y el conocimiento son las columnas de vida de la Masonería; la causa de su fuerza, vigor y lozanía. Entónces sí que llegó á comprender que todo lo terreno desaparecería un día, que era necesario espiritualizarse, regenerarse, perfeccionarse para la eternidad, para entrar en ese mundo de los espíritus, mucho mejor aún que este en que vivimos. Aquella luz que el profesor hoy hermano, vió resplandecer



al ser iniciado en este cuadro, le recordó que la vida humana pasa como una sombra, que la sociedad experimenta á cada momento pérdidas sensibles, que diariamente pierden las familias alguno de sus miembros, que hoy un padre llora á su hijo, un esposo ó su esposa, un hermano á su hermana. Ese recuerdo á la par que le hizo comprender que el hombre ha sido creado para habitar otra region mejor que esta y que es la criatura por excelencia en el orden de la creacion, le hizo conocer su miseria y su desgracia. Desnudo, pobre, y sin ayuda sale del vientre de su madre y desde ese momento se halla expuesto á la furia de los elementos, no puede valerse por sí mismo, debe tener alguna persona que le cuide y que le defienda de los animales que puedan acometerle y de esa terrible lucha de devastacion que sostienen, unas criaturas con otras. Mas, para llenar la medida de su miseria se le ha concedido una cosa que no posee otro ser viviente en la tierra y esta, es el convencimiento de que tiene que morir.

Cuando una madre ve jugar á su hijo y saltar sobre sus rodillas, un vago temor cruza por su mente al considerar que ese tierno infante morirá algun día; cuando el amante en la noche de su desposorio abraza á su amada y la llena de caricias, una pena cruel viene á atormentarle por un momento y es que esa hermosura hoy encantadora, será mañana objeto de horror y pasto de gusanos; cuando el pobre jornalero cansado del trabajo se acuesta por la noche en su cama, el presentimiento de que tendrá pronto por lecho la fria tierra y por casa un estrecho ataúd le hace temblar y perder el descanso. Todas las criaturas que viven sobre la tierra son mortales es verdad, pero viven contentas y alegres y la muerte viene sobre ellas sin apercibirse de ello y sin que apenas las haga sentir. Solo el hombre se convence desde que tiene uso de razon que el fin que le espera es la muerte, que un día viene en que será un mónstruo de fealdad, un monton de hediondos huesos, unas ruinas de putrefaccion. ¿Puede alguien vivir contento, alegrarse al meditar estos tristes pensamientos? ¿Puede alguien hallar placer en la vida al considorar el fin que le aguarda? La muerte es verdad que no presenta para el verdadero mason esos horribles caracteres de que se halla revestida porque él tiene la creencia de la espiritualidad de su alma, tiene la confianza en el Gran Arquitecto del Universo y sabe que un día habitará una region donde los espíritus serán sus hermanos y donde desaparecerán todas las miserias de este mundo y gozarán de la luz perfecta que aquí en vano pudo hallar. Pero no por

esto deja de tener algo de imponente, de servir, de respetuoso. ¿Quién no se ha estremecido de dolor al ver cortado en la mejor edad la vida de nuestro querido hermano Ceres? Cuando á fines del año pasado en medio de la mayor paz y concordia celebrabamos con un modesto banquete la fiesta de San Juan Evangelista ó sea San Juan del Invierno, el recuerdo de nuestro querido hermano tomó parte en nuestra conversacion fraternal. Las alegrías, los goces, el placer que nos animaban no podían olvidarle. Allí se trató de su lastimosa situacion, allí se consideró la gravedad de su enfermedad, allí se planteó avisar á su familia, allí se propuso convencerle para que emprendiera el viago á Francia y fuera á morir en los brazos de su familia. Pero era ya tarde, pocos días despues dió el espíritu en manos de su Creador y fué llevado al país de la luz como hijo que era de la luz. Yo no habia tenido el honor de conocerle en vida por estar ausente en el extranjero, pero lo confieso, queridos hermanos, cuando me trasladé á la casa mortuoria para rendirle el último homenaje y contemplé por algunos instantes el cadáver de nuestro querido hermano, cuando vi sus queridos ojos, sus pálidos lábios, sus yertas manos, cuando ví aquella vida arrebatada de este mundo en su mejor edad, en su mayor vigor, cierta especie de tristeza, de melancolia, de dolor vino á angustiar mi alma y no pudiendo permanecer más tiempo ante el cadáver me retiré sobrecogido de temor al considorar el estrago que hace la muerte y la maldicion que pesa sobre todos los mortales. Pero por otro lado un rayo de esperanza vino á calmar mi dolor: bienaventurados, me dijo, los muertos que mueren en el Señor; bienaventurado tu, querido hermano, porque has entrado en una region donde tu alma sedienta de luz podrá beber ahora en las fuentes vivas y eternas de la verdad y de la sabiduria, bienaventurado tu que puedes participar ahora de esa salvacion á que aspiraba tu corazon y que el Gran Arquitecto del Universo concede á todas sus criaturas que le son fieles, bienaventurado tu que no estás expuesto á los errores y falsas creencias, á las penas y á miserias que tanto abundan en este valle terrenal, y que no se conocen en el país donde ahora moras con los espíritus y donde pronto te seguiremos. Tu memoria permanecerá en nosotros y tu alma estará con nosotros y tomará parte aunque invisible en nuestros trabajos.

Nuestro cuadro ha llorado á este querido hermano y le ha tributado los honores que merecia, si bien, á causa de nuestros pocos fondos, no con la solemnidad que se requiere en nuestra



sociedad. Una gran pérdida ha recibido nuestro Taller y esta pérdida hace número en las otras que ha recibido la Masonería en estos últimos días. La Logia Justicia ha tenido también en este tiempo una plancha fúnebre encima de la mesa del Orador dedicada á la memoria de uno de sus queridos hermanos. La desgracia acaecida al capitán Mayet por querer salvar á uno de sus semejantes, poniendo en peligro su vida antes que dejar de cumplir esa virtud heroica y masonica del amor al prójimo, ha sido otra pérdida sensible para nuestra sociedad. Pero la mayor pérdida que ha sufrido en estos últimos días ha sido sin duda alguna la pérdida de nuestro querido hermano Gambetta, cuyo retrato ha estado colgado aquí durante siete tenidas fúnebres que se le han dedicado. ¿Quien no habrá sentido la muerte de esa persona que ha sostenido á tan gran altura la Masonería, que la ha dirigido tan acertadamente, que ha sabido realizar sus principios en la vida profana, que ha combatido con tanta saña á sus enemigos y que ha elevado á su patria á un grado en que nunca se hubiera visto si no se la hubiera desembarazado de los fanáticos ignorantes é insensatos frailes y jesuitas? Si, todo verdadero mason, todo hombre con sentido comun, todo amante de su patria no habrá podido menos de sentir esta muerte; pero al sentirla habrá concebido también la esperanza de que algun otro podrá reemplazarle, algun otro podrá continuar lo que él ha comenzado. El hombre muere, pero la humanidad vive y seguirá viviendo. Ella es en este momento de su existencia el resultado de todas las generaciones que han existido antes y esto mismo será en el porvenir. Ningun pensamiento humano, ninguna accion por pequeña que sea se pierde en ella. No solo lo que ha hecho el hombre sino también lo que ha padecido es una piedra colocada en el gran edificio que dirige el Gran Arquitecto del Universo y en cuyo interior vive su divinidad.

Al considerar en esta noche la muerte á la luz de la masonería en conmemoracion á los queridos hermanos que han fallecido últimamente y han sido arrebatados de nuestro círculo pensemos en nuestra propia miseria humana, reconcentremos nuestros pensamientos en lo íntimo de nuestro corazon, seamos serios y severos con nosotros mismos para que en la noche de la muerte podamos divisar en el cielo de la Masonería el astro de la vida eterna, meditemos en la muerte para que comprendamos mejor la vida, ejércitemonos en la muerte para que cuando llegue nuestra hora no nos parezca demasiado duro abandonar este mundo y llenos de

confianza en nuestro divino Arquitecto desee-mos verle por momento.

En primer lugar el convencimiento de que tenemos que morir produce en todos los hombres cierto temor ante la muerte, pues aunque ninguna cosa está cierta como nuestra mortalidad, no sabemos sin embargo cuando ni la hora, ni el lugar, ni el modo. La muerte viene furtivamente como un ladrón y hace vivir á la persona en constante angustia. A cada placer que se entregue parece ver pendida sobre su cabeza la espada de Damocles que amenaza caer á cada momento. Aun cuando su comida sea excelente, aun cuando ostente sobre su cabeza una corona, aun cuando le rodeen personas que le amen y estén prontas á sacrificarse por él, aun cuando mil miradas descansen sobre su persona para seguir sus menores movimientos, el pensamiento de que tiene que morir le aparta todo gozo, todo placer y no deja habitar la alegría en su corazon. Solo cuando aturde sus sentidos, cuando ofusca su entendimiento se olvida por un momento de si mismo, empero el ruido mas insignificante, el menor vislumbre de luz le despierta de su letargo y le vuelve á amonestar en la existencia de lo terrible. El hombre pierde hasta el gusto de vivir pensando en la muerte; una seriedad profunda se apodera de su corazon y le hace infeliz. Entonces piensa, discurre, se afana buscando un medio con el cual pueda huir de esta terrible potencia. Sintiendo su propia miseria mira á su derredor en busca de uno que sea más fuerte que el y le halla en el Creador de todas las cosas en el Gran Arquitecto del Universo y en este se refugia para que le libre de la muerte. Entonces es cuando se somete á Dios, hace proposito de serle fiel, le sirve con toda su alma, escudriña su voluntad, examina lo que es de agrado se somete enteramente á su voluntad, llega á ser un hombre divino, un hombre regenerado y como tal se siente libre de las garras de la muerte porque en la voluntad divina se ha apropiado lo que ninguna otra posee, lo que no puede desaparecer con el tiempo y lo que es eterno é imperecedero. De esta manera el miedo que tiene el hombre á la muerte le hace conocer á Dios, le enseña el problema de la mortalidad y le da certeza de la eternidad.

La primera antorcha que ilumina su alma, la primera luz de la masonería que resplandece en la noche de la muerte es la escuadra que enseña al hombre lo que es razon, derecho y deber para que de un hombre animal llegue á ser un hombre espiritual. En la angustia porque atraviesa su corazon escava y escu-



dríña el hombre en su interior para ver si descubre en sí un germen de vida imperecedero sobre la cual no tenga poder la muerte. Y una vez hallado, la cuida y la cultiva para que no desaparezca. En sí mismo halla á su Dios y creador como ántes le ha hallado fuera en las obras de la creacion, en sí mismo ve una parte de la divinidad de su Dios, en sí mismo reconoce la imagen y la semejanza del Gran Arquitecto del Universo. En la tenebrosa noche de la muerte se le aparece una ráfaga luminosa, estrella resplandeciente, una promesa de luz. Conociendo á Dios aspira el hombre á la posesion de la sabiduria que es la que puede salvar su alma de ese enemigo devastador y allí en la columna de la sabiduria como decimos nosotros los masones juzga él su vida y sus acciones.

En segundo lugar, el convencimiento de la muerte produce en el hombre la compasion hacia su prójimo. Aquel que ha tenido miedo ante la muerte, que la ha visto presentarse con todos sus horrores á los ojos de su espíritu antes de conocer á su Dios no puede menos de sentir un gran dolor al ver á sus semejantes sumidos en la misma maldicion en que él estaba. Empero una compasion mayor un dolor más profundo sentirá hácia aquellos que no han sido penetrados aún del conocimiento de la muerte ó que han procurado olvidarle con la algazara de los placeres y deseos carnales porque estos se hallan aún sin consuelo de salvacion. La compasion es el principio del amor, de un amor puro y limpio que ama al hombre no por causa de sus preferencias, tampoco por las alegrías que prepara al amado sino por causa de su inmensa desgracia, por causa de las penas que le afligen y que él ha vencido felizmente. El quisiera hacer participante á su prójimo de aquel consuelo que experimentó al ver la primera luz que hirió sus ojos, de aquel alivio que sintió en la columna verdad, de aquella satisfaccion que tuvo al adquirir el convencimiento de la muerte y el conocimiento de su Dios. Entonces es cuando aprende á tener paciencia con los débiles, cuando procura levantar á los caidos, cuando se esfuerza en consolar á los desgraciados, cuando trabaja en aliviar á los que padecen. Unidos por el vínculo del amor se reunen los hombres para participar en union de las alegrías y de las penas, para exigir un reino de amor fundado en el conocimiento reciproco del derecho y del deber, un reino que encierre en sí á todos los hombres guiados por los mismos fines y animados de los mismos pensamientos y en este reino al derredor de un punto céntrico en la vida espiritual, al derredor de aquel que ha encontrado el hombre como su salvador en la angustia de la

muerte se reunirán todos los espíritus humanos que han hallado la salud, la vida en el cumplimiento de su santa voluntad y verán aparecer ante sus ojos una segunda antorcha luminosa, otra luz de la Masoneria el compás, símbolo de la fraternidad de los hombres que han llegado á ser hijos de Dios y que han arrancado á la muerte su poder. Esta fraternidad presta á los débiles y desfallecidos mortales que se han levantado con molestio en la columna de la sabiduria una fuerza que vence la potencia de la muerte y que asegura á la humanidad una vida imperecedora. Reunidos al derredor de la columna verdad se convencen de la vida y aunque los hijos entierren á los padres lo hacen en la confianza de volverse á ver en otro lugar mejor donde vivirán eternamente. Y entonces en la noche de la muerte se les aparece la antorcha luminosa la aurora de la mañana, el principio de una vida inmortal que refleja en el horizonte sobre todo la humanidad.

En tercer lugar, el convencimiento de que tenemos que morir produce en nosotros la necesidad de una purificacion y de una transformacion de todo ó parte de nuestro ser. El miedo ante la muerte produce el temor de Dios y la compasion hácia nuestro prójimo produce el amor hácia ellos y así que mientras que el hombre ama á sus hermanos por causa del padre comun por causa del Gran Arquitecto del Universo el temor que tiene de Dios llega á convertirse poco á poco un amor infantil. Entonces es cuando se cree miembro de una familia divina, cuando llega á cerciorarse de la vida inmortal que anima á la humanidad que se ha desarrollado en el trascurso de los siglos y que representa en su desarrollo y desenvolvimiento la obra espiritual que el mismo Dios ha llevado á cabo. Lo mismo que ántes en las obras de la Creacion llegó á convencerse de la existencia de un ser supremo, se convence ahora de que ese mismo ser reside en su interior. Entonces se convence del problema de su existencia, sabe que debe obedecerle, que debe cumplir su santa voluntad, que debe vivir en comunión con el que se debe alejar cada vez más del bruto, que debe adosnarse de todas las virtudes que debe reprimir sus pasiones y vicios que debe ennoblecirse, perfeccionarse y por él tambien la humanidad entera. Mas ¿cómo podrá el hombre en los pocos años que vive llevar á cabo esa obra grandiosa que ha costado á la humanidad tantos siglos trabajando en sí misma sin perfeccionarse, sin llegar á conseguir su objeto? Verdad es que el problema que debemos resolver solo le podemos realizar en parte, verdad es que no podemos hacer que habite en nosotros el Gran



Arquitecto del Universo en la plenitud de su majestad y de su gloria, más si somos hijos de nuestro padre celestial debemos concebir hacia él la mayor confianza á fin de que no seamos despreciados á causa de nuestra imperfecciones. No debemos aspirar á hacernos iguales á Dios para ir á su presencia y decirle con arrogancia: hème aquí igual á tí, «yo solo he vencido á la muerte y la he precipitado en el abismo. Lo que si podemos, debemos y queremos hacer despues de habernos reconocido como dignos obreros de nuestro divino arquitecto es purificar nuestro corazon» de todo lo que haya en ellos immundo y humano para que los gérmenes de vida no sean ahogados con la zizaña que ha sembrado en ellos la muerte. Debemos volver al estado de la inocencia, debemos llegar á ser otra vez como los niños. Para resolver el problema que incumbe á cada uno de nosotros no son necesarios muchos años de vida, se resuelve desde el momento en que nos entreguemos completamente y de buen grado á nuestro Creador, desde el momento en que queramos regenerarnos y cambiar nuestro ser. Reconoced aquí mis queridos hermanos la tercera antorcha luminosa que se nos aparece en la noche de la muerte, la Biblia, ese santo simbolo del orden divino segun el cual ha creado Dios al mundo despidiéndole de si libremente sin que por esto se pierda la más pequeña parte de su santa y eterna persona. Al derredor de la columna de la hermosura se reunen todos los que ahora vivimos, hemos vivido y viviremos conceptuándonos todos felices en esa dulce armonia que es la espresion de lo divino. La aurora de la mañana lucirá en el horizonte y las sombras de la muerte desapareceran bajo nuestros piés cuando sea medio día. Entonces las tres grandes luces de la masonería se trasformaran en el divino sol de la verdad, los símbolos desapareceran cuando se cumpla lo que misteriosamente indican y estemos en plena luna. Verdad es que nosotros vivimos aun en el valle de la muerte empero vemos salir el sol en el horizonte, nuestra alma se llena de gozo, nuestras quejas enmudecen ante tan feliz expectativa, un himno de triunfo eboca ya en nuestros corazones y reposa sobre las tumbas de los queridos hermanos que nos han precedido y que nos convidan á la celestian Jerusalem á donde iremos dentro de poco á cantar llenos de gozo formando parte del coro de los bienaventurados de los salvados de aquellos sobre cuyas frentes resplandece el sello de la eleccion y brillan las tres grandes luces de la masonería, la escuadra, el compás y la biblia símbolos de nuestra sociedad.—HÉ DICHO.

Cortamos, pegamos y copiamos de un periódico profano el siguiente suelto, que sentimos ande rodando en las columnas de la prensa política para desprestigio de nuestra Institucion.

#### Crisis mas.ª.

Parece que, á consecuencia de las últimas disposiciones del ministro de la Guerra, encaaminadas á perseguir á los militares que pertenezcan á determinadas sociedades, es grande la agitacion y el disgusto que se notan en ciertas regiones «en que el silencio reina.»

Es opinion generalmente admitida en esos lugares, á juzgar por los misteriosos rumores que circulan, que el ex-Sob.ª Gr.ª Com.ª del G.ª Or.ª de España, el muy Pod.ª herm.ª Paz, al autorizar las reales órdenes emanadas del ministerio de la Guerra, no sólo ha cometido un acto de *fe púnica* (vulgo traicion), castigado con la irrad.ª en las Const.ª y Est.ª de la Ord.ª, puesto que lo hizo sin haber renunciado antes al carácter de miem.ª act.ª del Sup.ª Cons.ª del gr.ª 33, sino que ha demostrado de una manera solemne que al ingresar en la fam.ª mas.ª no lo hizo con otro objeto que con el de explotar sus elementos en tanto fuesen utilizables para sus fines políticos, no vacilando en sacrificarla y perseguirla una vez conseguidos éstos.

Con tal motivo, el proceder del herm.ª Paz, cuyo nombre es posible sea sustituido en breve por el de herm.ª Judas en el cuadro log.ª de los vall.ª manteanos, es calificado con los más duros epítetos, habiendo personas que lo comparan al del célebre sicario de Calomarde, Regato, quien, como todos saben, al inscribirse en las sociedades secretas lo hizo sin más objeto que el de delatar á los que las componian, siendo causa de que muriesen ahorcadas ó expatriadas más de 30,000 personas.

Producto de la profunda crisis por que atraviesa en la actualidad la mas.ª española, los VVener.ª de las log.ª que trabajan bajo la obed.ª del Gr.ª Or.ª irregular de España piensan abat.ª colum.ª pasando á formar parte del Gr.ª Or.ª regular, del cual es una disgregacion facciosa el que por delegacion del herm.ª Paz preside actualmente el herm.ª *Fraternidad*, ó sea el señor Romero Ortiz.

Tales son los rumores que ha podido recoger en algunos círculos nuestro *reporter* especial, y que consignamos sin comentario, para conocimiento y solaz de nuestros lectores.

Sevilla 1883.